

## El PSC y el modelo de ciudad

LA VANGUARDIA, Editorial, 27.10.08

SIN sobresaltos ni contratiempos, el IX congreso de la federación barcelonesa del PSC ha procedido al relevo de sus cuadros dirigentes tal y como estaba previsto. El alcalde Jordi Hereu y el primer teniente de alcalde Carles Martí han asumido los cargos de presidente y primer secretario del partido, respectivamente, por lo que sustituirán a Joan Clos y Joan Ferran, al ser elegidos por una mayoría unánime.

Este recambio, que tiene un innegable perfil generacional, se produce en un momento delicado para los socialistas en la capital catalana, debido a la pérdida de votantes que estas siglas han registrado en las últimas contiendas electorales y a la tendencia al alza de CiU que registran diversos sondeos. El PSC barcelonés ha reiterado que dirigirá todos sus esfuerzos a remediar la abstención y Jordi Hereu remarcó, en su discurso de ayer, la necesidad de reforzar "el hilo que liga a los barceloneses con el proyecto de ciudad".

Más allá de los equilibrios entre familias políticas y del reparto de protagonismo entre las figuras emergentes, pocos discuten que el PSC acusa en Barcelona un severo desgaste, fruto de los largos años en el poder así como del agotamiento de un modelo exitoso de ciudad que ideó y proyectó Pasqual Maragall y que Joan Clos intentó prolongar mediante operaciones como la del Fòrum 2004. Si bien a Clos debe atribuirse el mérito de haber afrontado con acierto la complicada situación financiera del Consistorio, no debe obviarse que la herencia que recibió el alcalde Hereu venía lastrada por un exceso de triunfalismo, así como por una notable desorientación.

Los ecos de la Barcelona olímpica se extinguieron hace tiempo y la metrópoli que transformó su faz en medio de la admiración mundial debe capear hoy retos de gran envergadura, el principal de los cuales es la redefinición de sus prioridades en tanto que punto de referencia para los negocios, el turismo y la cultura. ¿La ciudad de Barcelona aspira a ser otro Milán o prefiere emular a Niza? Debatiéndose entre la gran ciudad del conocimiento y la capital del ocio, el modelo barcelonés está falto de nuevas ideas y miradas. En el presente contexto de crisis económica, esta labor es todavía más imprescindible.

Por su relevancia al frente del bipartito que gobierna actualmente el Ayuntamiento y por su peso entre la ciudadanía, el PSC de la última generación está llamado a releer sin prejuicios las coordenadas de la nueva Barcelona del siglo XXI, para no perder la conexión con una realidad que muda a gran velocidad.